

Opinión – *Opinion*

## COMUNICAR EL RIESGO COMO POLÍTICA PÚBLICA: LA PROPUESTA DE JUAN MANUEL COZZI

Nicolás Sejas<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup>. Universidad de Concepción del Uruguay, Santa Fe, Argentina.

### RESUMEN

Se analiza el libro “Riesgos globales, respuestas locales. Comunicación para la reducción del riesgo de desastre”, del argentino Juan Manuel Cozzi, con el propósito de situar sus aportes en el campo de la comunicación del riesgo como dimensión constitutiva de la política pública. Desde una mirada crítica, el autor problematiza la noción de “desastre natural” y sostiene que el riesgo se configura en la intersección entre exposición física y vulnerabilidad social. Mediante análisis de discurso, revisión de marcos internacionales (Hyogo, Sendai, Agenda 2030) y estudios de caso en ciudades latinoamericanas, Cozzi propone un abordaje integral del continuum “riesgo–desastre–riesgo”. El libro examina cómo ciertas metáforas dominantes durante la pandemia —como la narrativa bélica— desplazaron responsabilidades y redefinieron la legitimidad de las respuestas estatales. También compara experiencias locales de gestión del riesgo hídrico en Santa Fe (Argentina) y Blumenau (Brasil), y recupera saberes comunitarios en barrios ribereños como estrategias de acción. Se destaca la propuesta de articular memoria social y planificación técnica, desafiando el fetichismo tecnocrático y restituyendo la politicidad de la comunicación. El libro ofrece una mirada crítica útil para investigadores y decisores públicos, y plantea desafíos clave para las políticas de reducción del riesgo en América Latina.

### PALABRAS CLAVES

Comunicación del riesgo; Desastres; Políticas públicas; Vulnerabilidad social; Argentina

### COMMUNICATING RISK AS PUBLIC POLICY: JUAN MANUEL COZZI'S PROPOSAL

### ABSTRACT

This article analyzes the book “Riesgos globales, respuestas locales. Comunicación para la reducción del riesgo de desastre” by Argentine scholar Juan Manuel Cozzi, with the aim of situating its contributions within the field of risk communication as a constitutive dimension of public policy. From a critical perspective, the author questions the notion of “natural disaster” and argues that risk emerges at the intersection of physical exposure and social vulnerability. Through discourse analysis, a review of international frameworks (Hyogo, Sendai, 2030 Agenda), and case studies in Latin American cities, Cozzi proposes a comprehensive approach to the “risk–disaster–risk” continuum. The book examines how dominant metaphors during the pandemic—such as war narratives—shifted responsibility and redefined the legitimacy of state responses. It also compares local strategies for managing flood risk in Santa Fe (Argentina) and Blumenau (Brazil) and recovers community knowledge in riverside neighborhoods as tools for action. The author highlights the importance of linking social memory with technical planning, challenging technocratic fetishism and restoring the political dimension of communication. The book offers a situated, critical perspective that is useful for researchers and policymakers, and raises key challenges for disaster risk reduction policies in Latin America.

### KEYWORDS

Risk communication; Disasters; Public policy; Social vulnerability; Argentina

\*Autor de correspondencia:  
nicosejas@gmail.com

DOI:  
<https://doi.org/10.55467/reder.v10i1.218>

RECIBIDO  
5 de junio de 2025

PUBLICADO  
1 de enero de 2026

Formato cita  
Recomendada (APA):  
Sejas, N. (2026). Comunicar el Riesgo como Política Pública: La propuesta de Juan Manuel Cozzi. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 10(1), 227–229. <https://doi.org/10.55467/reder.v10i1.218>



Todos los artículos publicados en REDER siguen una política de Acceso Abierto y se respaldan en una Licencia CreativeCommons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

*Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres (REDER)*

## COMUNICAR EL RIESGO COMO POLÍTICA PÚBLICA: LA PROPUESTA DE JUAN MANUEL COZZI

Este trabajo de reseña se basa en el libro del argentino Juan Manuel Cozzi: “Riesgos globales, respuestas locales. Comunicación para la reducción del riesgo de desastre” (2025). Juan Manuel Cozzi es Doctor en Antropología y Comunicación por la Universitat Rovira i Virgili (España), Magíster en Gestión de la Comunicación en las Organizaciones por la Universidad Austral y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente se desempeña como Profesor titular e investigador de la Universidad de Concepción del Uruguay, donde ha dirigido además el Centro Regional Santa Fe y la Especialización en Comunicación Corporativa e Institucional. Su trayectoria académica incluye estudios sobre comunicación política, riesgo y crisis, campos en los cuales realizó aportes a través de múltiples artículos especializados. Ahora, todo su bagaje se vuelca en el recientemente publicado “Riesgos globales, respuestas locales...”, un libro que articula las discusiones internacionales sobre desastres naturales con experiencias concretas de los mismos en ciudades latinoamericanas.

En efecto, Cozzi reúne en este libro una agenda teórica y empírica que atiende a los dos procesos que han reconfigurado la conversación pública durante la última década: la pandemia de COVID-19 y el cambio climático. El volumen parte de una constatación incómoda: la categoría “desastre natural” persiste en los lenguajes técnicos, aunque el riesgo, lejos de residir en la naturaleza, se produce en la intersección entre exposición física y vulnerabilidad social. Esta premisa atraviesa las 259 páginas del libro y define una estrategia de lectura que dialoga con los grandes protocolos internacionales de reducción del riesgo de desastre —Hyogo, Sendai, Agenda 2030— sin aceptar sus supuestos de manera acrítica. El autor advierte al respecto que la circulación de esos marcos en América Latina suele derivar en una aplicación “colonizante”, capaz de oscurecer las desigualdades locales y de convertir la resiliencia en virtud meramente individual. De ahí su propuesta de examinar cómo el riesgo se construye discursivamente, quiénes se arrojan la potestad de nombrarlo y qué proyectos se legitiman bajo esa nomenclatura.

Frente a los abordajes que parcelan la comunicación en preventivas, de emergencia y de recuperación, Cozzi defiende en cambio un enfoque que acompaña el “continuum riesgo–desastre–riesgo”; es decir, como anticipación y consecuencia. Para ello combina análisis de discurso y estudio de políticas públicas, convencido de que investigar el riesgo implica articular trayectorias de sentido según quién lo enuncie, desde dónde y con qué finalidad. El primer capítulo despliega esa crítica a la universalidad normativa con una revisión minuciosa de la literatura global. El riesgo pandémico, ejemplifica el autor, fue tratado como puro riesgo de exposición y, al hacerlo, invisibilizó las disparidades sanitarias que dispararon la letalidad en el sur del continente. Visto así, nombrar constituye un acto de poder; en efecto, el modo cómo se nombra un riesgo define qué actores serán convocados, cuáles serán responsabilizados y qué tipo de respuesta será considerada legítima.

A partir de allí el texto se adentra en la maquinaria retórica que da forma a la percepción pública. El tercer capítulo analiza titulares de prensa, cadenas nacionales y documentos oficiales producidos entre 2020 y 2022. El repertorio es reconocible: la metáfora bélica, el enemigo invisible, el sacrificio inevitable. Tales imágenes, advierte Cozzi, desplazan la responsabilidad del Estado hacia la conducta individual y refuerzan la noción de resiliencia como atributo psicológico antes que como dimensión colectivamente construida. El autor no se contenta con la denuncia; procura mostrar los efectos performativos de esas metáforas sobre la asignación de recursos y la selección de destinatarios, cuestión decisiva cuando los presupuestos son limitados y la demanda social interminable.

La argumentación se vuelve concreta en el cuarto capítulo, dedicado a las respuestas locales frente al riesgo hídrico. La comparación entre Santa Fe (Argentina) y Blumenau (Brasil) ilumina la tensión entre gobernanza tecnocrática y participación comunitaria. Santa Fe incorpora la comunicación como política —no como simple divulgación— mediante un sistema de alerta temprana, cartografía social y programas educativos que buscan una inflexión en la relación entre Estado y ciudadanía. Blumenau, en cambio, se apoya en un sólido andamiaje técnico de defensa civil y monitoreo hidrometeorológico, pero ofrece menos canales de interacción con los saberes vecinales. El contraste no pretende jerarquizar modelos, sino subrayar que la gestión del riesgo gana eficacia cuando la ingeniería dialoga con la memoria comunitaria y cuando la información circula en doble sentido.

El quinto capítulo lleva esa premisa al terreno de las voces populares. A través de entrevistas y mapeos participativos en barrios ribereños santafesinos, Cozzi reconstruye pedagogías subalternas del riesgo: redes de mensajería vecinal, señalética autogestionada, escaleras improvisadas para evacuar durante las crecidas. Dar voz —argumentará— no es permitir hablar, sino reconocer la capacidad de enunciar y disputar sentidos. El riesgo, entonces, no solo se gestiona; también se narra, se interpreta y se disputa desde abajo. La fórmula funciona como contrapeso del fetichismo tecnocrático: sin la imaginación cotidiana de quienes viven en la zona roja, los protocolos oficiales resultan meras declaraciones formales.

Las consideraciones finales retoman los hallazgos y los proyectan al debate normativo. El autor reclama abandonar definitivamente la expresión “desastre natural” porque “no es sostenible ni manejable, si aquello que se pretende es intervenir para evitar daños y reducir impactos” (p. 225). Reivindica, en cambio, una gobernanza que vincule saber científico y memoria social, convencido de que la vulnerabilidad es “un síntoma de insostenibilidad y un déficit de desarrollo no resuelto” (p. 227). Esa convicción se traduce en un llamado a concebir la comunicación del riesgo como dimensión constitutiva de la política pública: no basta informar, es necesario escuchar, negociar y corresponsabilizar. “La batalla por la reducción del riesgo de desastre continúa librándose” (p. 228), concluye, y en esa disputa la palabra ocupa un lugar tan estratégico como los diques o las bombas de drenaje.

El aporte del libro es múltiple. Ofrece un glosario crítico que actualiza categorías habituales —vulnerabilidad, exposición, resiliencia— y las reubica en la historia despareja del desarrollo latinoamericano. Propone un método comparado que conecta macro-protocolos internacionales con respuestas municipales. Brinda evidencia empírica útil para gestores públicos y organizaciones de base. Sobre todo, restituye la politicidad de la comunicación en un campo dominado por las métricas y los tableros de control. Entre sus límites pueden señalarse la concentración en ciudades con institucionalidad consolidada —quedan para otro estudio los territorios donde el Estado está ausente— y la restricción temporal de la cobertura mediática a 2022, en un ecosistema digital que muta velozmente. Sin embargo, tales flancos abiertos confirman la vitalidad de la agenda que el autor impulsa.

“Riesgos globales, respuestas locales...” demuestra así que reducir el riesgo requiere tanto sensores como metáforas, tanto planes urbanos como memorias compartidas. Su lectura ofrece una cartografía justa de los desafíos contemporáneos y, al mismo tiempo, un recordatorio de que todo riesgo es, también, una oportunidad política para reordenar prioridades, redistribuir recursos y ensanchar derechos. En tiempos de proliferación de discursos apocalípticos, el autor apuesta por el diálogo entre experticia y territorio, convencido de que ninguna estrategia de prevención será efectiva si se alza de espaldas a quienes conviven con el agua, el virus o el calor extremo. Esa convicción convierte al libro en una lectura imprescindible para quienes diseñan, investigan o incluso padecen las políticas de gestión del riesgo en América Latina.

## REFERENCIAS

- Cozzi, J. M. (2025). *Riesgos globales, respuestas locales: Comunicación para la reducción del riesgo de desastre*. Editorial Biblos.